

# El doble exilio de Horacio López Suárez

AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS  
(Coordinador del Colegio de Letras Hispánicas)

## • “Me debo a la cultura de México”, dice en entrevista

Horacio López Suárez pertenece a la generación de académicos e intelectuales republicanos que llegaron de España al exilio en México y que aquí continuaron su formación y que nutrieron la vida cultural de este país. En 1972, López Suárez se incorporó a nuestra Facultad, desde entonces ha enseñado, especialmente, Literatura española, moderna y contemporánea y Literatura española de la posguerra. A continuación reproducimos la entrevista que concedió a *metate*.

*¿Cómo fue su llegada a México? ¿Cómo influyó esa experiencia en su desarrollo profesional (literario, docente)?*

Mi llegada a México fue en 1942 como exiliado político, acogido por la generosidad del general Lázaro Cárdenas y del pueblo de México. El primer país en que viví fue Cuba, en La Habana. Mi madre era nacida en Cuba y mi padre español. Cuando salimos exiliados a Francia en el 39, a la caída de Barcelona, obtuvimos pasaporte cubano por ser mi madre de ese origen. En Cuba no pudimos vivir mucho tiempo porque

mi padre era neurocirujano y el sindicato de médicos en Cuba no dejaba ejercer a los médicos españoles. Llegamos a México reclamados por el gobernador, en aquel entonces, del estado de Nuevo León. Reclamó a mi padre para que fuera a ejercer y organizara el Departamento de Neurocirugía o Neuropsicocirugía del gobierno civil de Monterrey, N. L. Después estuvimos ahí durante dos años, donde hice la secundaria, segundo y tercer años, porque el primero lo había hecho en España. Después vinimos a vivir a México, cuando mi padre fue nombrado jefe del Departamento de Neuropsicocirugía de la Beneficencia Española, hoy Hospital Español. Aquí fue donde entré a la Academia Hispano-Mexicana, un colegio creado por los exiliados españoles que fundaron el Colegio Madrid, la Academia Hispano-Mexicana y el Instituto Luis Vives. Ahí conocí a todos mis compañeros que son mis amigos más queridos, como

# El doble exilio de...

me acogió, que nos acogió a todos los refugiados españoles que llegábamos, que llegamos en 1939 y hasta 1942.

*¿Cómo y cuál ha sido su vínculo con la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México?*

Comencé a dar clases por invitación del doctor Ricardo Guerra y después estuve en la Universidad de las Américas como profesor, que antes había trabajado en el Mexico City Collage, y después cambió a Universidad de las Américas y fui a ejercer la carrera y ahí fui jefe de Letras Modernas. Por otros motivos abandonamos la Universidad de las Américas y me incorporé definitivamente como profesor de medio tiempo en el Sistema de Universidad Abierta y otro medio tiempo en el sistema escolarizado. Ahí trabajé durante muchos años en el SUA y más tarde la doctora Juliana González me nombró jefe de la División del SUA. Anteriormente había sido nombrado, por el maestro Arturo Azuela, Secretario Académico de la División de Posgrado, cuyo jefe era mi buen amigo Joaquín Sánchez Macgrégor. Ése fue mi trabajo de carácter académico-administrativo que desarrollé en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

*Usted que vivió la Guerra Civil española y el exilio republicano en México, ¿cómo vive ahora el regreso a Es-*

*paña? ¿Después de tantos años de vivir aquí?*

Pues creo que es un problema de identidad... Muchas veces piensa uno en ¿quién es uno y a qué país uno pertenece? Los seres del exilio estamos divididos, estamos partidos, porque nuestras raíces o mis raíces son también españolas, pero mi otro mundo es el mundo de México. Es donde he vivido durante sesenta y tantos años, por lo tanto, cuando llego muchas veces a España, me siento un tanto forastero. No extranjero, pero forastero... Mi medio, mi vida cultural, mi forma de ser, de vivir, es totalmente mexicana. Me debo, total y plenamente a la cultura de México.

*Nos han comentado que usted es aficionado al baile y que durante mucho tiempo gustó de hacerlo... ¿nos puede contar de esto, por favor?*

Eso de bailar me ha gustado mucho. Cuando éramos un grupo de jóvenes íbamos mucho —era la época del mambo y del cha cha cha— y éramos muy aficionados al baile, del grupo creo que yo era el más bailarín. Fui compañero de la gran bailarina Gloria Contreras, de todos conocida, que ha influido mucho y ha logrado un gran éxito dentro del ballet clásico y también de otro tipo. Con ella bailé muchas veces; ella me enseñó muchas formas de baile tanto de la música popular como de la música clásica. ♦